Lo único mejor que tener un hogar es compartirlo con las personas que amas.
– Leonard Nimoy
SUAMIGO IN REAL ESTATE GROUP
Alberto Carmona | 204.918.0188 | Su Amigo In Real Estate!
Javier Alberto Carmona-Personal Real Estate Corporation | Sutton Group - Kilkenny Real Estate


DR. CHRISTINE LACHANCE-PICHÉ
DENTISTA
275 TACHÉ
WINNIPEG, MB
(204) 233-7726
"BIENVENIDOS, HABLO ESPAÑOL"

Polaris HOME INSPECTION
Evita sorpresas costosas y protege tu inversión
Siempre inspecciona la casa que deseas comprar
Pre-purchase | Pre-listing | Maintenance
Fast reports • Clear photos • Local expertise
Español - Inglés
Canadian National Association of Certified Home Inspectors, Inc. (CanNACHI)
+ 1 (431) 374-7410
polarishomeinspection.ca
polarishomeinspection

MEMORIAS/ FIESTAS DE SANTOS

Noviembre 9 - Dedicación a la Basilica de Letran
Noviembre 10 - San León Magno
Noviembre 11 - San Martín de Tours
Noviembre 12 - San Josafat
Noviembre 13 - San Diego
Noviembre 14 - San Serapión
**Memoria Libre, *Memoria Obligatoria

FORMACIÓN CRISTIANA *Por favor, léelo!*

Espacio para compartir las enseñanzas de la iglesia por el Papa León XIV

Catequesis - Los documentos del Concilio Vaticano II.
I. Constitución dogmática Dei Verbum 5. La Palabra de Dios en la vida de la Iglesia

En la catequesis de hoy nos detendremos en la profunda y vital relación que existe entre la Palabra de Dios y la Iglesia, relación expresada en la Constitución conciliar Dei Verbum, en el capítulo sexto. La Iglesia es el lugar propio de la Sagrada Escritura. Bajo la inspiración del Espíritu Santo, la Biblia nació del pueblo de Dios, y está destinada al pueblo de Dios. En la comunidad cristiana tiene, por así decir, su habitat: efectivamente, en la vida y en la fe de la Iglesia encuentra el espacio donde revelar su significado y manifestar su fuerza.

El Vaticano II recuerda que «la Iglesia ha venerado siempre las Sagradas Escrituras al igual que el mismo Cuerpo del Señor, no dejando de tomar de la mesa y de distribuir a los fieles el pan de vida, tanto de la Palabra de Dios como del Cuerpo de Cristo, sobre todo en la Sagrada Liturgia». Además, «siempre las ha considerado y considera, juntamente con la Sagrada Tradición, como la regla suprema de su fe» (Dei Verbum, 21).

La Iglesia nunca deja de reflexionar sobre el valor de las Sagradas Escrituras. Después del Concilio, un momento muy importante a este respecto fue la Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos sobre el tema "La Palabra de Dios en la vida y en la misión de la Iglesia", en octubre de 2008. El Papa Benedicto XVI recogió sus frutos en la Exhortación postsinodal Verbum Domini (30 de septiembre de 2010), en la que afirma: «Precisamente el vínculo intrínseco entre Palabra y fe muestra que la auténtica hermenéutica de la Biblia sólo es posible en la fe eclesial, que tiene su paradigma en el sí de María. […] El lugar originario de la interpretación escriturística es la vida de la Iglesia» (n. 29).

Por tanto, la Escritura encuentra en la comunidad eclesial el ámbito en el que desarrollar su propia tarea y alcanzar su fin: dar a conocer a Cristo y abrir al diálogo con Dios. «La ignorancia de la Escritura – de hecho – es ignorancia de Cristo» [1]. Esta célebre frase de san Jerónimo nos recuerda la finalidad última de la lectura y la meditación de la Escritura: conocer a Cristo y, a través de Él, entrar en relación con Dios; relación que puede ser entendida como una conversación, un diálogo. Y la Constitución Dei Verbum nos presenta la Revelación precisamente como un diálogo en el que Dios habla a los hombres como a amigos (cfr. DV, 2). Esto sucede cuando leemos la Biblia con una actitud interior de oración: entonces Dios viene a nuestro encuentro y entra en conversación con nosotros.

La Sagrada Escritura, confiada a la Iglesia y custodiada y explicada por ella, desempeña un papel activo: con su eficacia y potencia, sostiene y fortalece la comunidad cristiana. Todos los fieles están llamados a beber de esta fuente, sobre todo en la celebración de la Eucaristía y de los demás sacramentos. El amor por las Sagradas Escrituras y la familiaridad con ellas deben guiar a quien ejerce el ministerio de la Palabra: obispos, sacerdotes, diáconos, catequistas. El trabajo de los exégetas y de cuantos practican las ciencias bíblicas es muy valioso; y en la Teología, que tiene su fundamento y su alma en la Palabra de Dios, la Escritura ha de ocupar el puesto central.

Lo que la Iglesia desea ardientemente es que la Palabra de Dios pueda alcanzar a todos sus miembros y nutrir su camino de fe. Pero la Palabra de Dios también empuja a la Iglesia más allá de sí misma, la abre continuamente a la misión hacia todos. De hecho, vivimos rodeados de multitud de palabras; sin embargo, ¡cuántas de ellas son palabras vacías! A veces escuchamos también palabras sabias pero que no tocan nuestro destino último. En cambio, la Palabra de Dios sacia nuestra sed de sentido y de verdad sobre nuestra vida. Es la única Palabra siempre nueva: revelándonos el misterio de Dios es inexhaurible, no cesa nunca de ofrecer sus riquezas.

Queridos, viviendo en la Iglesia se aprende que la Sagrada Escritura se refiere totalmente a Jesucristo, y se experimenta que esta es la razón profunda de su valor y su potencia. Cristo es la Palabra viviente del Padre, el Verbo de Dios hecho carne. Todas las Escrituras anuncian su Persona y su presencia que salva, para todos nosotros y para toda la humanidad. Abramos, entonces, el corazón y la mente para acoger este don, siguiendo a María, Madre de la Iglesia.

Resumen leído por el Santo Padre en español
Queridos hermanos y hermanas:
La Constitución dogmática Dei Verbum reflexiona sobre el vínculo profundo que existe entre la Palabra de Dios y la Iglesia. La Biblia tiene su origen en el Pueblo de Dios, y a él va dirigida; esto significa que su fuerza y su significado se manifiestan plenamente en la vida y en la fe de la comunidad cristiana.

La Iglesia anhela que todos sus miembros conozcan la Palabra de Dios y se alimenten de ella, para que se encuentren con Cristo y puedan dialogar con Él. Pero, además, la Palabra de Dios impulsa a la comunidad eclesial a salir más allá de sí misma y a ser misioneros de la Buena Noticia hasta los confines de la tierra. En la Iglesia se aprende que Cristo es la Palabra viva del Padre, el Verbo de Dios hecho carne, nuestro Salvador. Por eso, todos los fieles están llamados a acercarse con amor y familiaridad a las Sagradas Escrituras, especialmente en la celebración de la Eucaristía y de los otros sacramentos.

8 de noviembre, 2026

Boletín Parroquial
Parroquia Nuestra Señora de la Asunción
Arquidiócesis San Bonifacio
200 Kenny St. Winnipeg R2H 2E4 | 431.778.5735
parroquiansa.org | pnsra.asuncion | PNSdelaAsuncion

REALIZA TU OFRENDA
e-transfer miofrendapnsa@gmail.com
DIOS BENDICE AL DADOR ALEGRE

ADMINISTRACIÓN:
P. Iradin Louis
iradinlouis18@gmail.com
CPP: Ángel Rigoberto De Paz
pastoral@parroquiansa.org
CFP: Karla Buj
finance@parroquiansa.org

Horario Oficina Parroquial
Martes, Jueves y Viernes 9:30AM - 2:30 PM
Miércoles 2:00 -7:00 PM
Contactos: secretary@parroquiansa.org
431-778-5735
Hall Rental:
204-233-2874
rentals@parroquiansa.org
Servicio al Cliente Martes a Viernes 9:00 AM - 4:00 PM

ASESORÍA ESPIRITUAL:
Padre Iradin Louis: Martes 10:00 AM- 12:00 M
Jueves 2:00- 4:00 PM- Citas en la Oficina

PROGRAMACIÓN
SANTA EUCARISTIA
Lunes a Sábado 7:00 p.m.
Domingo 11:00 a.m.
CONFESIONES
Sábados, 5:30 p.m.; y los demás días, media hora antes de la Eucaristía.
SANTO ROSARIO
Media hora antes de la Eucaristía.
VISITA A LOS ENFERMOS
Equipo de Visitas:
Alma Ramos (204)960-6096
Jueves desde las 10:30 am. El primer jueves del mes les acompañara el Padre Iradin.
GRUPOS PARROQUIALES
Hay muchas formas de crecer tu fe. Estamos llamados a vivir en comunidad. Por la gracia de Dios, tenemos múltiples opciones para que te integres a vivir en comunidad. Consulta nuestra página HOY, no lo dejes para después.
parroquiansa.org/grupos-parroquiales/

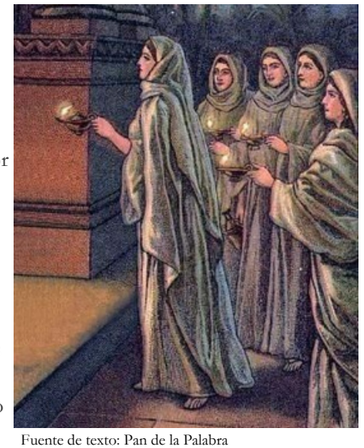
XXXII DEL TIEMPO ORDINARIO

Primera Lectura: **Sab 6, 12-16** *"Encuentran la sabiduría aquellos que la buscan"*
Salmo 62: *«Señor, mi alma tiene sed de ti»*
Segunda Lectura: **1 Tes 4,13-18** *"Los que murieron en Cristo resucitarán primero"*
Evangelio: **Mateo 25, 1-13** *"Ya viene el esposo, salgan a su encuentro."*
Aclamación antes del Evangelio:
R/ Aleluya, aleluya
"Estén preparados, porque no saben a qué hora va a venir el Hijo del hombre" R/

Monición Inicial

El Evangelio de hoy nos invita a velar, porque quien sabe que cada instante tiene valor vive atento a la presencia del Señor. Se nos exhorta a permanecer firmes en la fe, buscando a Jesús en el silencio y cultivando con Él una relación sincera por medio de la oración. Estamos llamados a vivir con prudencia y fidelidad, de modo que nuestras acciones reflejen el amor de Dios. Así, cuando Cristo vuelva en gloria, estemos preparados para recibirlo con las lámparas encendidas y el corazón dispuesto.
Con alegría y esperanza, dispongámonos a celebrar esta Santa Eucaristía.
Les pedimos, por favor, verificar que sus teléfonos estén en modo silencio. Celebremos con alegría y recogimiento.

VIGILANTES EN LA ESPERA DEL SEÑOR


Fuente de texto: Pan de la Palabra

El libro de la Sabiduría presenta un rostro luminoso y cercano de la sabiduría divina: «*radiante e inmarcesible*», accesible para quien la ama y la busca. El texto no describe una realidad abstracta, sino una presencia viva que sale al encuentro del ser humano. Así, la sabiduría es un don que se deja encontrar por quien la desea con corazón sincero, sin convertirse en una conquista orgullosa. El autor sagrado insiste en una inversión sorprendente: no es solo el hombre quien busca, sino la sabiduría la que «se adelanta» y «ronda» a quienes son dignos de ella. Esto revela una teología de la gracia en la que Dios toma la iniciativa. Madrugar para buscarla es una disposición interior de vigilancia, apertura y amor, más que un esfuerzo voluntarista. Además, el texto subraya que pensar en la sabiduría «es prudencia consumada» (v. 15). Es decir, ordenar la vida según el pensar de Dios no empobrece, sino que plenifica. De este modo, quien centra su corazón en lo verdadero encuentra descanso, porque su existencia se armoniza con la voluntad divina.
Junto al tema de la sabiduría, la liturgia de la Palabra presenta la parábola de las diez vírgenes según el Evangelio. La escena se ubica en el corazón del quinto discurso del Evangelio y responde a la incertidumbre sobre el momento de la segunda venida. Literariamente, se trata de una alegoría que describe la situación de la comunidad de discípulos durante la ausencia de su Señor. La diferencia entre las diez vírgenes radica en la «*prudencia*» frente a la «*necedad*». Las prudentes contaron con la posibilidad de una demora y llevaron aceite de reserva en sus alcuzas; las necias, por el contrario, partieron de la presunción de inmediatez, lo que las dejó desprovistas cuando llegó la sorpresa de la medianoche. El texto evangélico constituye, por tanto, un llamado a la interioridad y a la oración constante. El aceite representa esa experiencia de amor y amistad con Dios que, sostenida en el tiempo, impide que la lámpara del alma se apague durante la noche. Vivir en vigilancia no significa permanecer físicamente despiertos, pues todas las vírgenes se durmieron, sino mantener el corazón encendido y el alma dispuesta. La prudencia es el discernimiento que permite distinguir lo esencial de lo accesorio, buscando ante todo el Reino de Dios y su justicia. El aceite espiritual se acumula en lo escondido, allí donde el Padre ve y recompensa; es la calidad de la vida de oración la que nos permite permanecer atentos a la llegada del esposo. Así, cuando resuene el grito de la medianoche, el alma no tendrá que salir desesperadamente a buscar fuera lo que debió cultivar dentro. La parábola de las diez vírgenes nos exhorta a una espera activa y perseverante, a vivir el tiempo de la Iglesia como una oportunidad preciosa para llenar nuestras lámparas.



Padre Iradin Louis nos instruye

La fe viva y la prudencia son indispensables para estar preparados.

La fe viva y la prudencia son el aceite indispensable que todo cristiano necesita para mantener su lámpara encendida y estar preparado para el encuentro definitivo con Dios. Esta metáfora, inspirada directamente en la parábola de las diez vírgenes del Evangelio de Mateo, ilustra la naturaleza de la vida cristiana orientada hacia la eternidad. Se requiere una gracia activa y virtudes cultivadas pacientemente en el día a día para recibir al Esposo celestial.

La fe es un don divino y una virtud teologal, pero, si carece de obras, está muerta en sí misma. La llamada «fe viva» es aquella que actúa por medio de la caridad y el amor fraterno. Es una adhesión total a la voluntad de Dios que transforma el corazón del creyente y se manifiesta en la práctica de la justicia, la misericordia y la vida sacramental. Esta fe viva se convierte en el combustible que da luz y calor a la existencia, evitando que el alma deje de refugiarse en el Señor.

Por su parte, la prudencia es una virtud cardinal que dispone la razón práctica para discernir el verdadero bien en toda circunstancia y elegir los medios justos para realizarlo. En el contexto de la vigilancia espiritual, la prudencia nos dicta cómo administrar el tiempo y las energías terrenales en función de la meta celestial. Es la que nos impulsa a confesar nuestras faltas, a buscar la oración constante y a discernir los signos de los tiempos para no ser sorprendidos por el pecado o el desaliento.

La combinación de ambas virtudes es lo que los santos y teólogos católicos identifican como el aceite de la preparación. La fe viva aporta la luz del conocimiento de Cristo, mientras que la prudencia asegura el suministro constante mediante la disciplina espiritual, la recepción de la Eucaristía y la reconciliación.

Estar preparados no significa vivir con miedo al juicio o al fin del mundo, sino habitar en un estado de gracia y de comunión constante con el Señor. La Iglesia enseña que la muerte y el juicio particular son realidades ciertas para cada ser humano, y que nadie conoce el día ni la hora. Por lo tanto, el aceite de la fe viva y la prudencia debe recolectarse hoy, en las pequeñas decisiones cotidianas. No es un bien que pueda improvisarse a última hora ni pedirse prestado a otros en el momento del juicio definitivo, pues la respuesta a la gracia divina es estrictamente personal.

Por último, el Magisterio de la Iglesia exhorta a los fieles a revisar constantemente el estado de sus propias lámparas. Vivir con prudencia y una fe activa es la mejor garantía de que, cuando resuene el clamor que anuncia la llegada del Esposo, podamos salir a su encuentro con alegría. De este modo, la existencia terrenal se convierte en una santa vigilia, donde el alma, enriquecida por las virtudes y el amor, se anticipa al banquete de las bodas eternas en el Reino de los Cielos.

Charla Padre Fernando Colomer Ferrándiz

LOS PECADOS CAPITALES: Avaricia (X)

La avaricia expresa una actitud que es contraria a Cristo. Cristo no retuvo ávidamente su condición de Dios, sino que, por el contrario, se hizo hombre para que, haciéndose pobre por nosotros, pudiera enriquecernos con su riqueza. Se hizo pobre porque renunció a su condición divina para enriquecernos a nosotros.

El avaro hace totalmente lo contrario. El avaro se hace rico para hacerse cada vez más rico y nunca da nada a los demás. El Nuevo Testamento, en la Carta a los Colosenses, da un diagnóstico certero: la codicia es una idolatría, porque la codicia entrega el corazón del hombre, que solo debe ser entregado a Dios, a bienes creados. Eso es poner en el lugar de Dios lo que no es Dios, y eso se llama idolatría. Porque donde está tu tesoro, allí está también tu corazón.

El corazón del novicio de antes estaba en las tres monedas de cobre, pero no en las de plata ni en las de oro, porque no las tenía. Había dado su corazón a algo que no era Dios. Eso se llama idolatría. La avaricia sustituye a Dios por el dinero. Ya dice el Señor que nadie puede servir a dos señores, porque aborrecerá a uno y amará al otro, o se entregará a uno y despreciará al otro. No podéis servir a Dios y al dinero.

Tanto san Mateo como san Lucas escriben "Dinero" con mayúscula para que caigamos en la cuenta de que es un ídolo. Es como si dijeran que quien sirve al dinero convierte aquello que es un instrumento en un fin, y lo transforma en su dios. Eso es una idolatría, y no se puede servir al Dios vivo y al dinero.
El dinero es solo un medio, un instrumento que debe servir para alcanzar la vida eterna. Hay que usar inteligentemente el dinero de cara a la vida eterna.



HOMILÍA DEL SANTO PADRE LEÓN XIV

«El que quiera servirme, que me siga, y donde yo esté, estará también mi servidor» (Jn 12,26). Estas palabras de Jesús interpelan nuestro corazón, llamándonos a seguirlo por el camino que Él ha recorrido, el camino de la gloria a través de la cruz. A lo largo de este camino, donde no faltan pruebas y sufrimientos, nos guía y nos sostiene una promesa: la de una comunión en la que la muerte no tiene poder. Quien sigue a Cristo se convierte en su servidor y estará siempre allí donde Él esté, precisamente porque ha seguido su camino.

Aprendamos de la vida de los Santos

IN MEMORIAN PADRE WILLIAM RENE PALACIOS TORRES



San León Magno, Papa y Doctor de la Iglesia

En el año 452 d.C., el papa San León Magno logró persuadir a Atila para que detuviera su invasión de Italia, y tres años después mitigó el saqueo de Roma por los vándalos. Defensor y promotor del Primado de Roma, el "Pontífice Magno" deja a la historia casi 100 sermones y casi 150 cartas, demostrando así ser tanto teólogo como pastor, atento a la comunión entre las diversas Iglesias, sin olvidarse de las necesidades de los fieles. En efecto, para ellos anima las obras de caridad en una Roma doblegada por las carestías, la pobreza, las injusticias y las supersticiones paganas.

Su Pontificado, que duró 21 años, reúne diversos récords: primer Obispo de Roma que lleva el nombre de León; primer Sucesor de Pedro en ser llamado "Magno"; primer Papa de quien nos ha llegado la predicación, también es uno de los dos únicos Pontífices (el otro es Gregorio Magno) que ha recibido, en 1754, por voluntad de Benedicto XIV, el título de "Doctor de la Iglesia". Su muerte se produjo el 10 de noviembre del 461 y, según algunos historiadores, León Magno también fue el primer Papa en ser sepultado dentro de la Basílica Vaticana. Aún hoy, sus reliquias se conservan en San Pedro, concretamente en la Capilla de la "Virgen de la Columna".







Los sobres con los nombres serán repartidos este fin de semana y deberán ser devueltos completos el fin de semana del 15 de noviembre.

Apoyemos esta campaña, que sostiene a nuestros sacerdotes, ministros de los sacramentos, y contribuye a la formación de las futuras generaciones de sacerdotes.



MINISTERIOS ASIGNADOS PARA LAS MISAS

Sábado 7 de Noviembre
Sacristanes: Luisa/ Carolina/ Ángeles
Monaguillos: David / Damian
Ministros: Pablo e Irma López
Proclamadores: Esmeralda / Magaly / JC. Ramirez
Coro: Familia Zabala

Domingo 8 de Noviembre
Sacristanes: Karina/Ma. Elena
Monaguillos: Axel /. Kayla / Cristobal
Ministros: Martha y Francisco Avilés
Proclamadores: Teresita / Rina / Nicsy
Coro: Maranatha

Sábado 14 de Noviembre
Sacristanes: Carolina/ Ángeles
Monaguillos: David / Damian
Ministros:
Proclamadores: Carmen / Magaly / Irma
Coro: María Música de Dios

Domingo 15 de Noviembre
Sacristanes: Alma/ Karina/Ma. Elena
Monaguillos: Franco / Ilianna / Agustín
Ministros:
Proclamadores: Catequesis
Coro: Santa Teresita del Niño Jesús

AVISOS

1. Oportunidad de empleo. La Arquidiócesis de St. Boniface está buscando el puesto de *Coordinador Diocesano of Servicios Matrimoniales.* Más información en Oportunidades de empleo del sitio web archsaintboniface.ca

2. "I Will Give You Rest:" A Women's Advent Retreat. Sábado, 28 de noviembre de 2026. La cultura contemporánea libra una batalla contra nuestra paz interior, el bienestar de nuestro cuerpo y la serenidad de nuestro corazón. Pero Jesús es nuestro descanso. Durante este tiempo de Adviento, tomemos un momento para orientar nuevamente nuestra vida hacia esta verdad junto a la cantante, compositora y musicoterapeuta Danielle Savard, y la autora Hannah Chartier. **Lugar**: Parroquia St. Timothy, Winnipeg, Manitoba

Banco de Alimentos Parroquiales
Nuestra Señora de la Asunción San Vicente de Paúl:

- Continuamos este domingo con el programa después del Pan Espiritual el pan material. Les pedimos su ayuda para ir a recolectar el pan los jueves, de 9:00 a. m. a 12:00 del mediodía. Favor comunicarse con Rigoberto De Paz 204-799-9348.
- Asimismo, invitamos **a toda la comunidad a colaborar con productos no perecederos para apoyar a nuestros hermanos más necesitados**. Si es posible, que los productos tengan una fecha de vencimiento no menor a 30 días, para asegurar su uso adecuado.
- Este fin de semana entregaremos la canasta alimenticia del mes de octubre. Iniciaremos el registro para la canasta de noviembre.